

El costo alto de la maternidad temprana

La razón por la cual tantas adolescentes latinoamericanas tienen bebés

"Me engordé muchísimo." Los cambios que sufrió su cuerpo realmente le sorprendieron a Radhaisis Martínez Nuñez, quien tenía solamente 15 años cuando se embarazó por primera vez. Mientras habla de esos tiempos, un niño desnudo de dos años pasa rápidamente por la cocina. Su abuela le saca inmediatamente de allí. Srta. Martínez, ahora de 18 años, no ha regresado a la escuela. Espera regresar, pero su cuerpo de nuevo está experimentando cambios. Lleva siete meses de embarazo con otro hombre - ella explica que el papá de su hijo se murió en un accidente de moto.

(Traducciones para la tabla:

Teens and tots: Adolescentes y niños chicos

Fertility Rates: Tasas de fertilidad

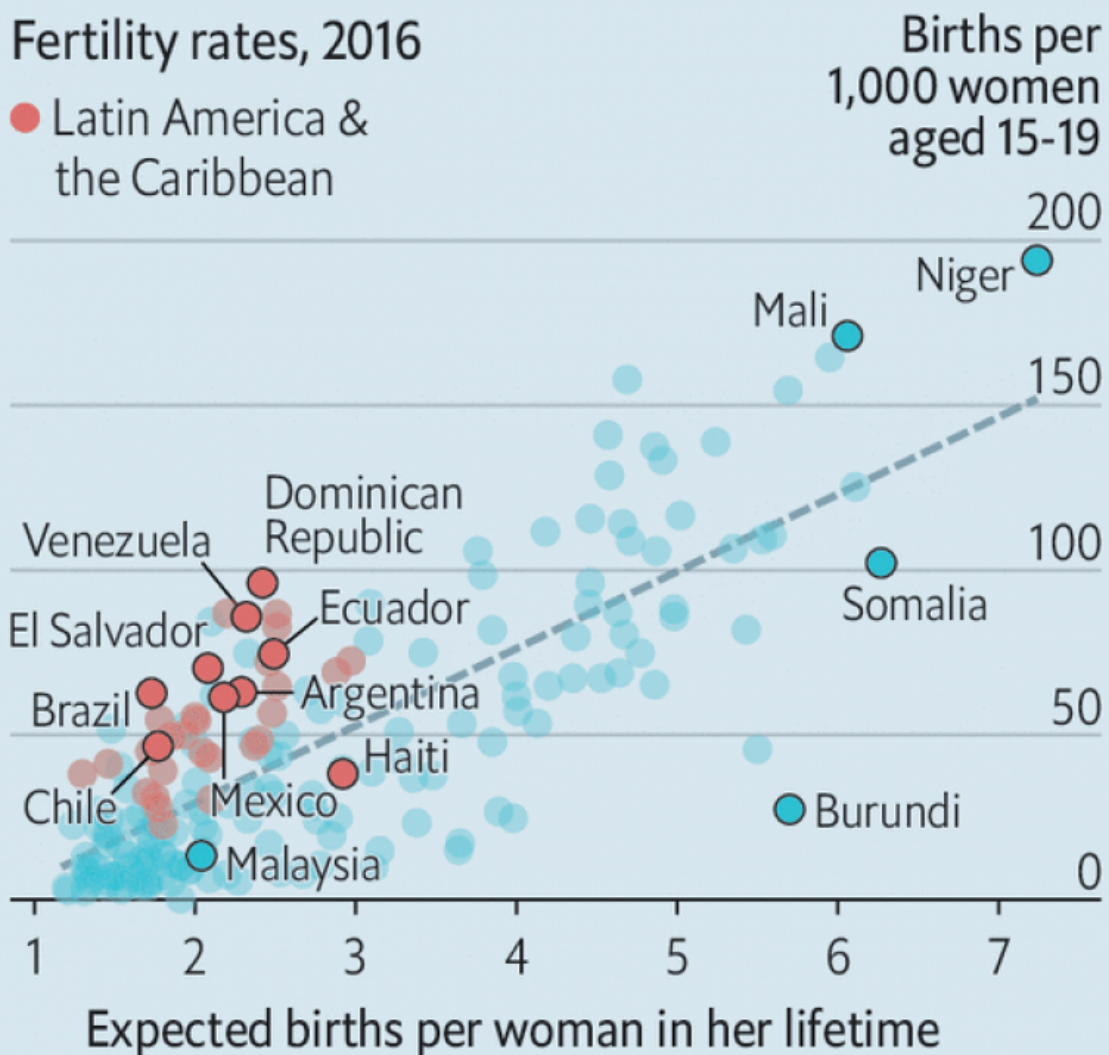
Births per 1,000 women aged 15 -19: Nacimientos por 1.000 mujeres entre 15 y 19 años

Expected births per woman in her lifetime: Nacimientos esperados por mujer en su vida)

Teens and tots

Fertility rates, 2016

● Latin America & the Caribbean



Source: United Nations Population Division

The Economist

Señorita Martínez vive en Estebanía, un pueblito agrícola cerca de la costa sur de la República Dominicana conocida como la Villa de las Bellas. 40% de las madres nuevas son adolescentes, la cifra más alta de todas las municipalidades del país. Y ya el país tiene la cifra más alta de embarazo adolescente en el mundo, sin contar a África. Una enfermera del pueblo indica que esto no pasa porque las mujeres de Estebanía son bellísimas. La enfermera los culpa a la falta de educación sexual y un "entorno libertino". Adultos y adolescentes habitan un mundo de fiestas en las calles alimentadas por alcohol. "Las madres están con un

hombre un día, y con otro hombre el día siguiente. Los niños están afectados," dice la enfermera.

Casi un tercio de las mujeres latinoamericanas tendrán un bebe antes que llegar a los 20 años. Esta cifra de maternidad adolescente es más alta que cualquier región del mundo menos la de África subsahariana, una región mucho más pobre. El índice de natalidad es definido como el número de nacimientos por cada 1.000 mujeres. América Latina tiene un índice destacadamente alto para las mujeres de 15-19 años cuando se compara con el índice general (ver tabla). Asia oriente tiene niveles de fertilidad y salarios similares a los de América latina, pero muestra cifras muchas más bajas de maternidad adolescente. América Latina es la única región donde el número de niñas menor a 15 dando luz está aumentando. En Ecuador, las cifras de maternidad de niñas menor a 15 triplicó entre el año 1990 y el año 2012.

Los gobiernos de la región se han dado cuenta que existe un problema. En la última década, muchos han adoptado planes nacionales para reducir el embarazo adolescente. Hasta la fecha, los avances han sido lentos. El año pasado, tres agencias de las Naciones Unidas, incluyendo la Pan American Health Organisation, observaron que las tasas de fertilidad adolescente bajaron mínimamente a lo largo de los últimos 30 años.

La maternidad prematura es desfavorable para las madres, los bebes y los países. La mortalidad maternal para niñas menor a 16 es 4 veces más alta comparado con la de mujeres entre 20 y 30 años. Mamás jóvenes buscan menos cuidado prenatal que las que son mayores. Omitir a este cuidado aumenta la posibilidad que el niño nazca con un peso bajo y que tenga problemas de aprendizaje a lo largo de su vida. Mujeres latinoamericanas se casan a mayores edades que las de África y el sur de Asia. Entonces, madres adolescentes tienen mucha más probabilidad de ser madres solteras. En México, donde las mujeres casan a una edad promedio de 27 años, casi un cuarto de las madres entre 15 y 19 son solteras.

Las carreras de madres adolescentes se descarrilan. Un estudio de Brasil muestra que la maternidad adolescente reduce la participación de mujeres en la fuerza laboral. En muchas instancias la abuela deja su trabajo pagado para cuidar a los niños de su hija. En la Republica Dominicana, las niñas adolescentes con bebes cumplen un promedio dos años menos de la escuela que sus pares sin bebes, y son dos veces menos probable de asistir a la universidad. Embarazo a una edad temprano es un síntoma de privación. Niñas de familias pobres son menos propensa a estudiar y más a embarazarse. Pero la causalidad existe en ambas direcciones. Un tercio de las mujeres dominicanas quienes se retiran del colegio en la adolescencia reportan que lo han hecho a causa de un embarazo.

La cultura latinoamericana parece promover el embarazo en adolescentes y los gobiernos han hecho poco para cambiarlo. Algunas niñas ven el embarazo como

un atajo a la adultez y a un estatus elevado, dice Claire Brindis, profesora de la Universidad de California, San Francisco. "Recomendamos que no se embaracen, pero una vez que están embarazadas, reciben cuidado, fiestas y atención," indica ella. Darlenis, una madre de Estebanía de 16 años, la apoya, diciendo que "Cuando eres una madre, todo el mundo te respeta." Muchas niñas en situaciones peligrosas forman nuevas familias para obtener más seguridad. Vivir con un novio muchas veces es la forma más fácil de salir de un hogar abusivo. Las niñas se emparejan con miembros de pandillas quienes bajo otras circunstancias son los mismos que amenazan a sus familias, dice Karen Medina, psicóloga de Honduras. Rafael Cortez, del Banco Mundial, entrevistó a madres jóvenes en El Salvador, un país con altos niveles de criminalidad, y fue sorprendido a aprender que la mitad de ellas tenían embarazarse dentro de sus planes de corto plazo.

Pero para la mayoría de las adolescentes, el embarazo le llega como una sorpresa. Muchas escuelas no ofrecen educación sexual. Anticonceptivos son difícil a encontrar. Señorita Martínez dice que la clínica de Estebanía no los tenía cuando se fue en búsqueda de ellos. Los hombres presionan a las niñas a tener sexo y nadie les enseña a las niñas como rechazarlo.

La Iglesia Católica, que tiene mucha influencia en América Latina, reprime conversaciones sobre la sexualidad. El año pasado en Honduras, las iglesias católicas y evangélicas opusieron al uso de textos de educación sexual, incluso los que no incluyeron imágenes de los órganos reproductivos. Una mujer de Estebanía quien dio luz a los 16 años, se acuerda del mensaje de la iglesia sobre anticonceptivos. "Ellos dijeron que la única manera de no embarazarse es de ponerse una moneda entre las rodillas y asegurar que no caiga al suelo." Tales normas disuaden los gobiernos de tomar medidas para reducir los índices de embarazo en los adolescentes. Los expertos sugieren que los gobiernos ofrecen mejor educación sexual, accesibilidad más fácil a anticonceptivos y cuidado médico que no sea prejudicial. Con políticas como estas, el Reino Unido y los Estados Unidos han reducido sus cifras de embarazo adolescente a la mitad desde el año 2000. Sin embargo, estas son sociedades con más riqueza y donde el costo de la oportunidad de la maternidad, en cuanto a ingresos perdidos, es mucha más alta que en América Latina.

A pesar de todo, mejores políticas funcionan in América Latina, también. Una escuela en un sector pobre de Bogotá, el capital de Colombia, introdujo un currículo de "ciudadanía sexual", lo cual involucraba alumnos mayores hablando con alumnos de menor edad sobre el sexo. El número de embarazos de sus 4.000 alumnos cayó de 70 por año a 0 por año. Este tipo de programa se podría introducir a las escuelas en una escala amplia.

Los gobiernos de América Latina dicen que están intentando reducir la incidencia de embarazo en adolescentes. Varios de ellos publicaron planes dentro de los últimos 15 años, pero estos suelen ser concentrados en poblaciones urbanas en vez de rurales, donde el problema es más notable. Los presidentes de Argentina y Chile prometieron introducir educación sexual en sus currículos nacionales. En Argentina, menos que la mitad de las provincias la han adoptado y la educación sexual es todavía muy escasa en las escuelas públicas de Chile. México presentó una estrategia en 2015 pero varias veces pasó la responsabilidad de una agencia a otra. El plan de Venezuela, revelado en 2013, no resultó en nada. Su economía colapsó y el gobierno dejó de ofrecer anticonceptivos sin costo. Una caja de condones vale más que el salario promedio de una semana (ver artículo).

Existen excepciones. Una de las reducciones más notable en cifras de maternidad adolescente en los últimos 30 años ocurrió en Haití, que comparte una isla con la República Dominicana. Es el país más pobre de la región, pero tiene la cifra más bajo de bebés nacidos por adolescentes. Esto podría ser porque el gobierno es tan débil que recursos para programas para la prevención del embarazo en adolescentes son auspiciados por ONGs, cuales son más competentes y menos vulnerable a la presión política que las agencias de muchos gobiernos. La reducción más grande de la última década ocurrió en Colombia. Esto podría ser en parte porque la terminación de la insurgencia dio al estado la oportunidad de entrar a las áreas antes controladas por guerrillas, donde el embarazo en adolescentes había sido común.

La República Dominicana planifica reintentar a reducir su tasa de nacimiento en adolescentes, la que es la más alta de la región. Esta semana estrenan un plan que se enfoca en áreas rurales en vez de urbanas. Para Srta. Martínez el plan está llegando demasiado tarde. Ella está resignada a la maternidad. Sus hijos "están aquí ya," dice ella. "Tengo que trabajar para ellos." Quizás sus vecinas menores tendrán más posibilidades.